

ANCHILE EN CHILE: EVALUACIÓN DE IMPACTOS SOCIALES EN COMUNIDADES LOCALES COLINDANTES CON PREDIOS FORESTALES*¹

Liliana Sáez Engesser
liliana.saez@ulagos.cl
Universidad de Los Lagos
Osorno, Chile

RESUMEN

Los impactos sociales en las comunidades locales, provocados por las faenas forestales, son factores que potencian y/o limitan el desarrollo local de los territorios colindantes con las unidades de manejo forestal que forman parte del patrimonio de las empresas forestales. De esta forma, identificar y monitorear de manera permanente la magnitud y sentido de dichos impactos es un desafío para la gestión social del desarrollo, tanto para las empresas, los dirigentes comunitarios y los gobiernos locales; quienes se constituyen en los sujetos de este estudio.

Este trabajo da cuenta de un proceso de evaluación de impactos sociales realizado a Forestal Anchile Ltda., una empresa nacional con capitales extranjeros, que desde 1989 produce eucaliptos para abastecer una planta de celulosa en Japón, a partir del establecimiento de unidades de manejo forestal en 16 comunas de las regiones de Los Lagos y de Los Ríos en Chile.

Palabras claves: impactos sociales, monitoreo social, evaluación social forestal, manejo forestal responsable

ABSTRACT

The social impacts in local communities, caused by forest operations, are factors that promote and/or restrict local development of adjacent lands and territories to forest management areas that belong to forest companies' assets. Indeed, it is a big challenge for social management and development to identify and assess the magnitude and sense of those impacts, specifically for companies, community leaders and local governments, who are the subjects of this study.

This work shows the results of a social impact assessment made to Forestal Anchile, a national company with international resources. Since 1989, this company has supplied a cellulose plant in Japan with eucalyptus from different forest management areas in 16 communes in Los Lagos and Los Ríos districts in Chile.

Key words: social impact, social assessment, forest social assessment, responsible forest management

* Artículo recibido en marzo de 2009; aprobado en junio de 2009.

¹ Contribución derivada de la tesis realizada para obtener el Grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Estudio de Procesos y Desarrollo de las Sociedades Regionales, denominada "Anchile en Chile: un estudio de caso de impacto social en comunidades locales", realizada en el Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional de la Universidad de Los Lagos el año 2004. Este trabajo se publica a cinco años del trabajo de campo y para fines académicos, respetando el acuerdo de realización de la tesis.

Introducción

Este trabajo da cuenta de un proceso de evaluación social en el que se recogen y analizan las opiniones de 15 dirigentes de organizaciones sociales y los encargados de las oficinas de desarrollo rural de siete municipalidades de las regiones de Los Lagos y de Los Ríos, respecto a los impactos sociales que genera la actividad productiva de Forestal Anchile en las comunidades locales, colindantes con las unidades de manejo forestal que forman parte de su patrimonio.

El objetivo principal de este trabajo apunta a identificar y evaluar los impactos sociales de Forestal Anchile en las comunidades locales, a través de las opiniones de diversos actores sociales involucrados en la gestión del desarrollo local, generando, a partir de ellas, un análisis que cimiente una política social forestal, una estrategia de gestión social y procedimientos de monitoreo de impactos sociales, que apunten al manejo forestal socialmente responsable de las unidades de manejo forestal que forman parte del patrimonio de dicha empresa.

La forma de recolectar y analizar la información corresponde a una investigación diagnóstico-evaluativa, debido a que combina aspectos descriptivos y evaluativos para llegar a comprender la opinión de los actores locales respecto a los impactos sociales de la empresa forestal. Se trata de un estudio instrumental de caso², donde se considera que se puede comprender cuáles son los impactos sociales de la actividad forestal y cómo pueden abordarse a través del estudio de un caso particular: Forestal Anchile.

En relación con el tiempo, se trata de un estudio seccional o transversal, ya que estudia el fenómeno en un momento del tiempo y se hará a partir de instrumentos aplicados por una sola vez.

La técnica de recolección de información para este estudio es la entrevista, por ser ésta una técnica flexible y dinámica que permite recoger información clara y confiable, "a través de la conversación entre un investigador y una persona que responde a preguntas orientadas a obtener información exigida por los objetivos específicos de un estudio"³.

Cada instrumento está compuesto de preguntas abiertas y semiabiertas, formuladas de acuerdo a ejes temáticos definidos a partir de los objetivos de este estudio, que permiten recoger información relevante sobre conocimientos, experiencias y opiniones de los actores sociales, originando en su conjunto la evaluación de impactos sociales de la empresa en los entornos de sus áreas forestales.

Al utilizar esta técnica no se pretende encontrar información verdadera o falsa, debido a que está presente la subjetividad de los sujetos, sino que aprehender la opinión de estos últimos sobre los impactos sociales positivos y negativos que la actividad forestal genera en sus territorios. Por lo que cada instrumento se aplica en la forma, condiciones, lugar y espacio que el/la entrevistado/a determina. Siendo los únicos requisitos mínimos un encuentro cara a cara y el registro del mismo con grabadora para asegurar información real y fidedigna.

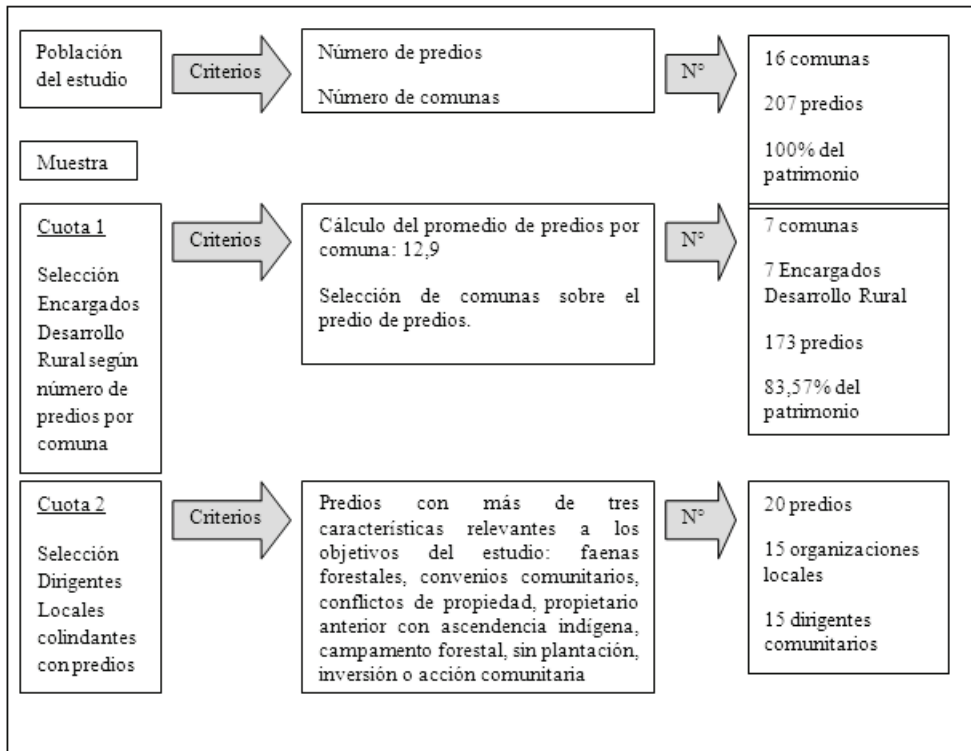
El universo o población total de este estudio está constituido por todas aquellas comunidades locales que forman parte del entorno social de los predios de Forestal Anchile con sus respectivos habitantes, dirigentes y autoridades. Se trabaja con una muestra por cuotas, en la

² Robert Stake, *Investigación con Estudio de Casos* (España: Ediciones Morata, 1999).

³ Guillermo Briones, *Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales* (México: Editorial Trillas, 1998), 32.

que los elementos se eligen de acuerdo a atributos o condiciones relevantes a los objetivos del estudio⁴. El procedimiento de muestreo se resume en la siguiente figura:

Figura 1: Estrategia de muestreo por cuotas



Fuente: elaboración propia

Como se aprecia en la figura, el muestreo se realiza en dos cuotas:

En la **primera cuota** se agrupan y seleccionan las comunas que forman parte de la muestra, según el número de predios de Forestal Anchile existentes dentro de sus límites geográficos, quedando como posibles elementos de la muestra aquellas comunas donde existen once o más predios (para fines de esta investigación se considera significativa la presencia de once o más predios por comuna por ser este número el más cercano al promedio (12,9) de predios de la empresa por comuna). Según esta selección hay siete comunas con más de once predios, con un total de 173 (83,57% en relación con el patrimonio total) que en su conjunto suman 46.978,4 ha (76,71% en relación con la superficie total). La mayor concentración se produce en las comunas de Corral (35 predios, 9.450,5 ha), Valdivia (36 predios, 8.197,3 ha) y La Unión (46 predios, 14.508,1 ha).

En la **segunda cuota** se seleccionan los dirigentes locales a entrevistar, a partir de características específicas de los predios. Quedando seleccionados como elementos de la

⁴ Rafael Bisquerra, *Métodos de Investigación Educativa: Guía Práctica* (España: Grupo Editorial Ceac, 1989).

muestra todos aquellos predios que registran más de tres observaciones relevantes. Se considera atributo relevante la *realización de faenas*, situación que se conoce a partir de entrevistas con los/as encargados/as de las distintas áreas de Forestal Anchile; *propietarios/as anteriores y años de compra*, que se obtienen a través de la revisión del “estudio de títulos de propiedad con posterioridad a la promulgación de la Ley N° 19.253 (Ley Indígena)” realizado por Forestal Anchile; *problemas de límites o deslindes con vecinos/as*, que es extraído del registro cartográfico de la empresa y consulta a los guardabosquess respectivos; *cercanía o no a comunidades indígenas*, obtenido a través de un plano de ubicación de Forestal Anchile en el que se observan los predios pertenecientes a empresas forestales y comunidades indígenas según CONADI; *estado en que se encuentran los predios y tipo de plantación*, a través de la revisión del “Manual de antecedentes de plantaciones y uso de suelos de Forestal Anchile”, de la subgerencia de operaciones de Forestal Anchile.

Una vez que se cuenta con la información necesaria, se inicia el proceso de entrevistas con los/as dirigentes locales y luego con los/as encargados/as de desarrollo rural en los municipios. La información es trabajada y analizada a través de un procedimiento de análisis cualitativo del contenido⁵ aplicado a la transcripción textual de las entrevistas, ordenado por ejes temáticos en párrafos, temas y conceptos significativos a partir de los cuales se estructura un plan de análisis de información que permita categorizar, centrando el trabajo en la búsqueda de consensos (similitudes entre categorías), disensos (contradicciones entre categorías) y diferencias (distintos a las mayorías); para agrupar datos se usan porcentajes; en cada eje temático se va cruzando la información obtenida de ambas entrevistas (dirigentes locales y encargados de desarrollo rural) a través de un proceso de triangulación, entendido éste “como un modo de protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes”⁶. Logrando así relaciones y significados que posibiliten un exhaustivo análisis de la información.

Por lo tanto, las características principales que tienen estos datos son:

- Proviene de la aplicación de instrumentos confeccionados y aplicados expresamente para este estudio por lo que son datos primarios.
- Corresponden a entrevistas a sujetos que forman parte de la muestra, por lo que reúnen una serie de características relevantes, lo que les da representatividad, haciendo posibles y pertinentes algunas inferencias y generalizaciones válidas para el universo de estudio.
- Los sujetos a entrevistar están en condiciones de entregar información debido a que forman parte de la realidad local y trabajan en ella (dirigentes y/o profesionales de la Dirección de Desarrollo Rural Municipal).

Para comprender el contexto en que se recogen los resultados de esta investigación es importante precisar que Forestal Anchile es una empresa forestal nacional con capitales extranjeros cuya producción de eucaliptos en Chile abastece una planta de celulosa y papel en Japón. El pino se utiliza en dos líneas de aprovechamiento: madera vendida en aserraderos de la región y madera pulpable, exportada a la Planta Daio Paper Co.⁷, en forma de rollizo. Esta empresa fue fundada en Chile en 1989, iniciando su funcionamiento en Osorno en 1996 y llegando actualmente a una producción total de 400 mil m³ anuales de madera en rollo.

⁵ Uwe Flick, *Introducción a la investigación cualitativa* (España: Ediciones Morata, 2004).

⁶ R. Bogdan y S. Taylor, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (España: Editorial Paidós, 1996), 92.

⁷ Información corporativa Planta Daio Paper Co, disponible en: <http://www.daio-paper.co.jp/>

El quehacer forestal de la empresa está regulado a nivel global por la Convención sobre el Tráfico de Especies en Peligro (CITES), Convención Internacional de Maderas Tropicales, Convención sobre Biodiversidad Biológica, Convenios Ramsar y las Convenciones 29, 87, 98, 100, 105, 111, 138 y 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los principales cuerpos legales nacionales que regulan su accionar son: Decreto Ley 701 de Fomento Forestal, Código del Trabajo, Ley del Bosque y Ley 19.300 de Bases del Medio Ambiente⁸.

El ciclo de corta (promedio) para el eucalipto de la empresa en Chile es de diez años y entre veinte y veinticinco para el Pino. Los bosques y operaciones de la empresa son administrados con un personal propio de 79 personas. Las operaciones se realizan mediante empresas de servicios forestales. Trabajando para estas empresas un promedio de 800 personas.

Toda la producción de Forestal Anchile es transferida a la empresa coligada Maderas Anchile para realizar operaciones de venta al mercado interno y exportación. La que la comercializa en trozas a los aserraderos chilenos o en rollizos y astillas. Los rollizos son enviados a plantas astilladoras, las que, a través de contratos de servicios a terceros, ejecutan los servicios de almacenaje de rollizos, transformación en astillas, almacenaje de astillas y embarques en navíos.

Actualmente el patrimonio de la empresa se encuentra entre la Región de La Araucanía y la Región de Los Lagos, abarcando predios entre las comunas de Toltén y Fresia, con una fuerte concentración en la Décima región (95,82%) en un mosaico de plantaciones forestales, áreas agrícolas y ganaderas, lagos, ríos y bosques nativos.

Desde la perspectiva social es importante señalar que, a partir del año 2002, la empresa ha comenzado a abordar y monitorear sus impactos sociales a través del sistema de certificación del Consejo de Manejo Forestal (FSC - Forest Stewardship Council)⁹, una organización internacional sin fines de lucro, fundada en 1993, para apoyar el manejo ambientalmente apropiado, socialmente benéfico y económicamente viable de los bosques del mundo; este sistema de certificación ha ido introduciendo un esquema internacional de mercado para productos forestales que brinda la garantía de confiabilidad que respalda que el producto proviene de un bosque bien manejado¹⁰.

La misión del FSC incluye, implícita y centralmente, el mejoramiento de la calidad de vida y alivio de la pobreza de las personas y trabajadores/as dependientes del bosque. Y los asuntos sociales figuran prominentemente en la formulación de los Principios y Criterios, ya que los miembros de la cámara social tienen una participación equilibrada dentro de la estructura de cámaras. Durante la I Asamblea General del FSC se estableció el Grupo de Trabajo Social para tratar los asuntos sociales dentro del FSC. Y la II Conferencia Anual del FSC "Certificación para la Gente", realizada en noviembre de 2000, se enfocó exclusivamente en aspectos sociales¹¹.

Para realizar esta investigación y comprender cómo la incorporación del componente social a la actividad forestal a través de la adhesión de la empresa a los Principios & Criterios FSC, se aplicó satisfactoriamente la entrevista a un/a dirigente de cada una de las 15 organizaciones

⁸ Rainforest Alliance, *Estándares Genéricos de Rainforest Alliance/SmartWood para Evaluaciones de Manejo Forestal en Chile* (Bolivia, 2006), 1-2.

⁹ Información corporativa FSC disponible en: <http://www.fsc.org/>

¹⁰ Luis Astorga, "El componente social en la certificación de las empresas forestales", *Revista Ambiente y Desarrollo*, vol. XX, n.º 1 (2004), 47.

¹¹ Forest Stewardship Council, *Estrategia Social del FSC: construcción e implementación de una agenda social* (Alemania, 2003).

locales identificadas como vecinas colindantes a los predios de la muestra, las que corresponden a: diez juntas vecinales, tres comunidades indígenas y dos comités de adelanto. La mayoría de las entrevistas fue realizada a los/as presidentes/as de las organizaciones (67%), los/as secretarios/as (27%) y los/as vicepresidentes/as (7%); lo que estuvo condicionado principalmente a factores de accesibilidad y disponibilidad de los/as mismos/as.

De las quince entrevistas realizadas, dos se realizaron en presencia de la asamblea en pleno de la organización, dos con más de un miembro de la directiva y once a un/a dirigente sin compañía.

Es importante señalar, además, que varios predios de la muestra estaban colindantes, por lo que los vecinos no necesariamente los diferenciaban, siendo para ellos uno solo, tendiendo a hablar de *“los predios de la empresa”*, por lo que los resultados pueden ser generalizados al universo y concretamente involucran a 22 predios aledaños a los de la muestra.

En cuanto a los encargados de desarrollo rural, se pudieron aplicar satisfactoriamente seis entrevistas, todas realizadas en las dependencias de los municipios correspondientes, en espacios y horarios acordados previamente. De los seis municipios de la muestra dos no cuentan con Dirección de Desarrollo Rural, siendo estas funciones asumidas, en uno de ellos, por la Jefatura del Convenio Municipio-INDAP y, en el otro, por la Dirección de Obras y Protección Civil. Cada entrevista duró entre una y tres horas.

Para entender las opiniones de cada una de las personas entrevistadas es preciso conocer los contextos y características personales de quien las emite; por ello, características como *edad, escolaridad, sexo y ocupación* cobran significado; éstas son resumidas y presentadas a continuación:

Las edades de los dirigentes locales fluctúan mayoritariamente sobre los 61 años (40%), siendo éstos, en su mayoría, personas que han nacido, crecido y trabajado en estas zonas rurales y que hoy permanecen activos laboralmente en este tipo de actividad. Los encargados de desarrollo rural, por su parte, mayoritariamente, se encuentran entre los 41 y 50 años (50%) y entre los 31 y los 40 años (33%), o sea, profesionales con un desempeño laboral de al menos diez años, habiendo, muchos de ellos, ocupado otros cargos y funciones dentro de sus respectivos municipios, antes de asumir la jefatura de dicha oficina. Lo que hace suponer experiencia y conocimiento en el espacio geográfico en el que desarrollan sus actividades profesionales y en el quehacer municipal.

Cuando se observan los antecedentes educacionales se aprecia que la mayor parte de los dirigentes locales tiene educación básica incompleta (47%), el 33% básica completa, el 13% media incompleta y el 7% media completa, no encontrándose, en estas zonas, dirigentes con algún grado de estudios superiores; los encargados de desarrollo rural municipal por su parte, son, casi todos, profesionales universitarios (83%) que cuentan con años de experiencia profesional y los conocimientos necesarios para desenvolverse en los ámbitos rurales en que trabajan (un administrativo municipal, un médico veterinario, un ingeniero agrícola, dos ingenieros agrónomos y un constructor civil); llama la atención que no se encuentran profesionales del área social vinculados a cargos de jefatura rural y gestión del desarrollo municipal, sobre todo considerando los índices de pobreza y marginalidad social en que muchos de los habitantes de estos sectores se encuentran.

Al revisar el sexo de los entrevistados llama la atención que la mayor parte de los dirigentes locales y encargados de desarrollo municipal son hombres: 73% y 83%, respectivamente; existiendo una leve presencia femenina de 27% y 17% respectivamente.

Ocupacionalmente, la mayor parte de los dirigentes locales entrevistados se desempeña en agricultura a pequeña escala (60%); como trabajadores/as independientes (33%), sobre todo comerciantes; y dueñas de casa (7%). Por su parte, un 66% de los profesionales que gestiona el desarrollo rural local en los municipios lo hace desde la Dirección de Desarrollo Rural y un 17% desde Convenios Municipio-INDAP y la Dirección de Obras.

Las entrevistas se estructuran y analizan a partir de los siguientes ejes temáticos:

- Conocimiento de la empresa.
- Canales y formas de comunicación e información de la empresa.
- Descripción de la empresa y su influencia en la zona.
- Acciones de potenciación y/o mitigación de impactos.
- Sugerencias para abordar impactos sociales positivos y negativos.

Conocimiento de la empresa

Este eje se refiere a si los entrevistados saben lo qué es Anchile, a qué se dedica, dónde están sus predios, si los han visitado, la opinión que tienen ellos y el conocimiento de las faenas que se realizan en esa zona.

Las entrevistas muestran que todos los entrevistados saben lo qué es Anchile y a qué se dedica, lo que hizo posible la continuación de las entrevistas.

Algunas de las respuestas de los Dirigentes Locales (DL): *“Son del área forestal y por lo que se ve acá trabajan con pinos y eucaliptos” (DL 1); “Sí, se dedican a plantar y ahora último a apoyar a las comunidades” (DL 5); “Es una empresa que planta y exporta eucaliptos” (DL 11); “Es una forestal japonesa, que se dedica a la plantación, forestación y explotación de maderas” (DL 15).*

Los Encargados de Desarrollo Rural (EDR) argumentan sus respuestas con frases como: *“Es una empresa japonesa que se dedica a trabajar con eucaliptos y me parece también que con pino” (EDR 2); “Sí, es una empresa extranjera que ha comprado campos acá en la zona. Trabajan con plantaciones de pinos y eucaliptos, ellos los plantan, cosechan y transportan a los lugares donde los embarcan para el extranjero” (EDR 4).*

Las respuestas dejan en evidencia que los habitantes locales cuentan con los elementos básicos suficientes como para emitir opiniones fundadas y responsables sobre la empresa y su impacto social en la zona.

Con relación al conocimiento de los predios de la empresa, se aprecia que un alto porcentaje de los/as dirigentes (60%) sabe la ubicación geográfica y el nombre de los predios de la empresa; un 33% sólo su ubicación y muchas veces los nombres anteriores y un 7% señala que los confunde con otras empresas. Por otro lado, un alto porcentaje de los EDR (83%) no sabe la ubicación geográfica ni el nombre de los predios de la empresa; un 17% sólo su ubicación.

Algunas respuestas a este punto desde los DL son: *“Sí, los conozco todos, aquí tenemos a...” (DL 2); “No mucho, los confundo con los de las otras, si usted me dice cuáles son yo me ubico, casi los conozco más por los nombres de antes, es por eso” (DL 7); “Sí, los conozco, pero sé más como llegar y donde están y hasta donde llegan, más que cómo se llaman” (DL 11).* Desde

los EDR las respuestas son: *“Conozco varios de sus predios, probablemente no todos”* (EDR 1); *“En general, sé donde están”* (EDR 2); *“He pasado por fuera de algunos”* (EDR 5).

Este antecedente es muy relevante en cuanto está mostrando que la mayor parte de los DL conoce la realidad del sistema local, en cambio, las personas encargadas de gestionar el desarrollo rural del sistema comunal, desconocen la realidad empresarial y social que hay en ella y sobre la cual intervienen y trabajan, lo que es un elemento preocupante desde la efectividad, contextualización, pertinencia y calidad de la gestión y desde la misión que le corresponde al municipio como gobierno local en esta y otras áreas vinculadas a su quehacer profesional.

En relación con la visita a los predios, encontramos que un 47% de los DL señala que no ha ingresado a los predios. La frase más representativa aquí es: *“...no, porque no corresponde, porque es privado”* (DL 1, 7, 9, 11, 12,13 y 15). Un 53%, en cambio, sí los ha visitado; las razones son: *“...he trabajado en ellos”* (DL 3,4 y 6); *“...porque somos vecinos y conozco al guardabosques”* (DL 10 y 14); *“...porque tenemos en uno nuestro proyecto de agua”* (DL 5 y 8); *“...para pasear los fines de semana y recoger manzanas de una quinta abandonada que hay allí”* (DL 2). Por su parte, el 83% de los EDR no ha visitado los predios. Llama la atención que sólo un profesional (17%) señala haberlos visitado, argumentando: *“...para lo que yo hago es importante saber lo que tenemos y lo que está pasando en la comuna”* (EDR 5).

Algunas frases que representan la no visita a los predios y dan luces de desinterés por vincular municipio-empresa privada, y una precaria o nula preocupación municipal en cuanto a responsabilidad social empresarial en las zonas rurales o potenciamiento de la participación empresarial en el desarrollo local : *“...no se ha dado la oportunidad, a pesar de que muchas veces he pasado cerca, al ir a visitar a agricultores que viven al lado”* (EDR 2); *“No, porque no son competencia de la municipalidad, no trabajamos con ese tipo de empresas, sino con la gente de los sectores rurales”* (EDR 4).

Existen en la entrevista dos preguntas que buscan conocer la opinión de los entrevistados sobre los predios, las características que llaman su atención y las faenas que se realizan en ellos. En estas últimas, llama la atención que, no obstante los altos porcentajes de no visita a los predios -principalmente por parte de los EDR-, todos los entrevistados tienen una opinión formada sobre éstos y sus trabajos (aunque se les da la opción de no responder a esta pregunta si no creen poder contestar informadamente).

La respuesta más recurrente en este tema es: *“...todos los predios forestales son iguales”* (EDR 2, 3 y 4). Frases relacionadas con faenas son: *“No puedo decir mucho, uno ve salir camiones cargados, pero no sabe de qué empresa son, a lo más, si hay algún reclamo por algo, ahí sí se les identifica”* (EDR 1); *“Uno ve que están sacando y eso, no es preocupante ahora, lo era cuando fumigaban”* (EDR 2); *“...sí, nos enteramos por los reclamos de la gente, cuando rompen los caminos y cuando fumigan”* (EDR 4); *“Me llama la atención que no se ve gente de lo social o medioambiental en los predios, o alguien de relaciones públicas o algo así, hay puros obreros y un capataz, todos choros y con cero capacidad para relacionarse”*(EDR 5); *“...deberían ser coordinadas e informadas al municipio para saber e informar a la gente también”* (EDR 6).

Estas afirmaciones dejan en evidencia que, a pesar de no haber ingresado a los predios, la mayoría de las personas entrevistadas conocen y/o tienen opinión sobre la empresa o sobre las empresas forestales en general y los tipos de faenas que realizan, existiendo una tendencia a generalizar situaciones y a actuar y vincularse con instituciones privadas cuando estas generan problemas en el sistema local, descuidando la necesidad de incorporar a estos sistemas sociales y económicos (subsistemas) en los procesos de gestión del desarrollo local, el que claramente no apunta en estas condiciones a un enfoque ni sistémico ni sostenido ni sostenible,

sino, más bien, a acciones aisladas derivadas de comportamientos individuales no consensuados ni estratégicos, donde cada sistema se ha autoatribuido funciones y tareas específicas desvinculadas de los otros sistemas, que responden a su especificidad, disminuyendo de manera considerable los impactos que estas podrían tener de manera coordinada, interrelacionada y planificada estratégicamente desde una visión sistémica donde cada uno, empresa-municipio-comunidad, establezca y busque redes colaborativas y solidarias.

Los DL opinan de los predios: “...que son peligrosos y se chupan el agua” (DL 1); “...hay uno que tiene fruta adentro, yo pensé que la iban a secar, pero no le ha pasado nada” (DL 2); “que no sé qué le ponen a las plantas que crecen tan rápido, bien contrarias a las plantas de uno” (DL 3).

Los DL, mayoritariamente, consideran las faenas como negativas o les son indiferentes (33%), seguidas de un 27% que las considera positivas y un 7% que no sabe. Las frases que reflejan estas percepciones van en este sentido: “...son molestas, las fumigaciones son complicadas y peligrosas y los camiones rompen los caminos y levantan polvo y meten ruido, además son peligrosos, porque andan a toda velocidad en esos caminos estrechos” (DL 1,11 y 13); “...ellos, para trabajar, arreglan los caminos que están malos y eso es muy importante para nosotros” (DL 2); “...yo he trabajado con ellos y con otras empresas y me admiro de lo delicados, aseados y responsables; extremadamente ordenados para trabajar” (DL 4); “...son como tienen que ser no más” (DL 7); “...lo que no me gusta es que contratan a pura gente de afuera, no contratan gente de acá casi” (DL 14).

Estas opiniones dejan en evidencia la necesidad desde la empresa de aumentar el control sobre las faenas y sus impactos sociales en la comunidad local y la urgencia de generar recursos y estrategias de apoyo permanentes que contribuyan y potencien el desarrollo local y mejoren su interrelación con los sistemas que comparten su entorno.

Canales y formas de comunicación e información de la empresa

Este eje se refiere al tipo de contacto existente entre la empresa y las comunidades locales, y entre la empresa y el municipio local respectivo, poniendo énfasis en los procesos de cooperación, coordinación e información frente a situaciones generadas por la empresa que afecten a las comunidades locales, sobre todo faenas de alto impacto social como cosecha, transporte y fumigación.

Al aplicar las entrevistas a los dirigentes locales se encontró que el 87% de ellos ha establecido algún tipo de contacto con personal de la empresa. El 47% de estos nexos ha sido a través del guardabosques del sector, motivados principalmente por una relación de vecinos, seguido de los contactos con supervisores y guardabosques por razones de trabajo (27%) y, finalmente, por contactos generados desde la empresa (Osorno) en el 20%. Estos últimos, según los dirigentes, fueron realizados por un proyecto de acercamiento comunitario de la empresa. En cuanto a las características de dicho contacto, el 92% señala que fue adecuado y que la mayoría de las veces eso responde a características personales del guardabosques (54%); seguido de la percepción de un buen trato hacia los trabajadores (20%) y, por último, un 18% señala que existe en la empresa una tendencia a contactarse con quienes viven a su alrededor. Un 8% considera que el contacto ha sido inadecuado, aludiendo a la informalidad de dicha comunicación: “...he conversado con el guardabosques, lo saludo, somos vecinos, son contactos rápidos, informales y de pasada nada más” (DL 9).

Otras frases vinculadas a este eje son: “...con el guardabosques, él es nuestro vecino, está también en el comité del agua y hace como un año nos aplicó una encuesta para recoger quejas de la empresa. Siempre los contactos con él son buenos y la encuesta demuestra que la

empresa se interesa por sus vecinos, se interesa por uno” (DL 1); *“...el guardabosques es nuestro vecino, es muy agradable, muy buena gente y muy trabajador, él nos conversa, ahora nos dijo que la empresa se comunicará más seguido con nosotros, algo así de la buena vecindad y que se trata de apoyarse mutuamente, los vecinos y la empresa*” (DL 2); *“...yo tuve contacto con ellos como trabajador en faenas y hice leña en su predio, fue muy bueno, ellos son muy dedicados al trabajo*” (DL 4); *“...nunca he tenido contacto con nadie, al guardabosques lo acabo de ver ahora allá afuera*” (DL 7); *“...sí, con muchos, yo le daba pensión en mi casa*” (DL 12); *“...sí, ellos han venido como tres veces a acercarse a nosotros y nos hemos reunido, me parece bueno, son dueños de casi todo esto*” (DL 11); *“Sí, una vez hicimos un proyecto de electrificación con ellos*” (DL15).

Estas respuestas dejan en evidencia la valoración que los habitantes locales hacen de los acercamientos empresariales y preocupación por el bienestar común y la necesidad de que estos contactos sean permanentes y vayan más allá de la iniciativa personal de los guardabosques, que sean políticas sociales de la empresa y tengan un objetivo claro, incorporadas al trabajo cotidiano de quienes se desempeñan en ella. Muestran además la necesidad de que los distintos sistemas que se desempeñan en un entorno social común puedan conectarse formalmente, debido a que, como se aprecia en las respuestas recogidas, la interrelación e influencia mutua existe, se busque o no, y porque frente a la necesidad de coexistir en un espacio común se hace imprescindible generar estrategias comunes que faciliten esta convivencia, que vinculen esfuerzos y apunten hacia objetivos comunes o complementarios, siendo en este caso los ejes conectores la protección medioambiental, el abordaje del impacto social de la empresa y la gestión del desarrollo de los sistemas locales.

Las entrevistas a los EDR, por su parte, muestran que el 83% de ellos ha establecido algún tipo de contacto con personal de la empresa o que otras secciones municipales lo han tenido; sólo un 17% señala inexistencia de comunicación empresa-municipio. Al consultar cómo fue este contacto, el 67% de los entrevistados señala que fue adecuado y que ha girado en torno a la necesidad de reparar y mantener los caminos vecinales. Una persona (17%) considera que el contacto fue inadecuado aludiendo a la informalidad y frialdad con que a su parecer la empresa entregó donaciones para los pequeños propietarios.

Las opiniones que reflejan la realidad de este eje son: *“...he tenido contacto con la gerencia, con los que están a cargo del sector y con los guardabosques, ha sido bueno, ha sido por los caminos, hemos aportado en tercios: empresa-municipio-comunidad. Ellos han hecho el contacto con los vecinos y luego han venido para acá, una vez nos aportaron con plantas también para los pequeños propietarios*” (EDR 1); *“Sí, yo me he reunido con ellos en Osorno, el alcalde también, por unos proyectos de apicultura, ellos ofrecieron abrir sus predios a los vecinos, ha sido bueno, fueron muy amables, ellos iniciaron el contacto por oficio y tenían a alguien a cargo, esa persona es muy agradable, tiene muy buen trato*” (EDR 2); *“...no yo no, nadie de acá que yo sepa, tampoco se me ocurre que podrían hacerlo ni para qué, si ellos quieren acercarse a los vecinos no tiene porqué pasar por acá*” (EDR 3); *“...yo no, pero sé que los de obras sí, por los caminos, no sé más*” (EDR 4); *“...sí, ellos donaron plantas, fue frío, impersonal, informal*” (EDR 5); *“...conmigo no, con el alcalde sí, ellos mandaron un oficio, pero no se ha llegado a nada*” (EDR 6).

Todas las respuestas encontradas reflejan la poca iniciativa municipal para iniciar contactos y concertar estrategias de desarrollo local con organismos o empresas privadas, más allá de soluciones a problemas específicos o acercamientos esporádicos desde la empresa. Llama profundamente la atención cómo estas instancias encargadas de articular el desarrollo local han reducido su rol a la solución asistencialista de conflictos y necesidades, a acciones individuales y aisladas de bajo impacto social que provocan un desgaste de recursos humanos y financieros,

pudiendo a través del trabajo colaborativo con la empresa privada, generar y gestionar instancias importantes de desarrollo y crecimiento para todos los sistemas del medio local.

Durante el proceso de entrevistas se pudo constatar que las faenas de fumigación, cosecha y transporte son reconocidas por la comunidad como de alto impacto social. Así mismo, las entrevistas a los dirigentes locales revelan que el 80% de ellos no conoce las faenas ni sabe cuándo se realizan, y que si llega a tomar conocimiento no es por medio de personal de la empresa, sino a través de otros vecinos; sólo el 20% está informado, ya sea porque el guardabosques les avisa o porque ellos buscan la información para trabajar en ellas. Las frases que reflejan la realidad de este eje son: “...ellos no avisan, uno se entera por la gente” (DL 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15); “...nos enteramos, porque se ve, porque contratan gente y porque el guardabosques avisa siempre” (DL 2 y 5); “...yo estoy al pendiente para trabajar, a veces sé por ellos y a veces por otras personas” (DL 4). Respuestas que dejan a la luz la necesidad de informar formalmente a todos los sistemas que puedan verse influidos por la realización de dichas actividades, sobre todo considerando que existen faenas que alteran la cotidianidad de los vecinos (transporte y cosecha) o generan una serie de temores y aprehensiones en muchos de los vecinos y que podrían evitarse a través de una entrega oportuna de información (fumigación, por ejemplo).

Los encargados de desarrollo rural coinciden en un 100% con la mayoría de los dirigentes locales, señalando que toman conocimiento de la realización de faenas a partir de las evidencias: camiones cargados, destrucción de caminos, comentarios de vecinos o por reclamos de éstos en el municipio. Respuestas que también reflejan la necesidad de información, de cooperación y trabajo conjunto entre ambos sistemas.

En cuanto a definir la relación municipio-empresa, el 83% de los entrevistados señala que: “...ésta existe, pero que debe ser permanente, que no sea sólo en respuesta a problemas, sino que haya una estrategia de trabajo conjunto de fondo” (EDR 1, 2, 4, 5 y 6), dando señales de una necesidad sentida desde el municipio de iniciar y mantener contacto permanente con la empresa, lo que lleva a suponer que existe disposición municipal para el trabajo conjunto, pero que existe una tendencia a suponer que esta instancia responde a necesidades y demandas externas, por lo que este tipo de vínculo se inicia sólo si es comenzado y asumido por “otros” y a trabajar en forma aislada y autosuficiente. Dejando en evidencia la necesidad de recuperar el rol municipal como sistema articulador del desarrollo local, y, para la empresa, el desafío de generar políticas que apunten a estos procesos y al involucramiento empresarial con el desarrollo de las comunidades aledañas, donde, efectivamente, se le reconozca a la empresa privada un rol y compromiso importante en cuanto a la gestión del desarrollo local y el respeto hacia las comunidades locales.

Un 17% de los EDR señala que esta alianza ni siquiera es necesaria y agrega: “...es más, si se quieren comunicar con la gente que lo hagan por su cuenta; ni por ahí veo cómo se podrían conectar con nosotros; la verdad, no se me ocurre” (EDR 3). Llama mucho la atención este último planteamiento para alguien que ocupe este cargo y nos pone un problema de manifiesto, que tiene que ver con la pertinencia de las personas en ciertos cargos de decisión y gestión pública o la necesidad de capacitar a quienes lo desempeñan a través de la incorporación de una perspectiva proactiva y sistémica de su trabajo más allá de acciones aisladas y asistencialistas.

En cuanto a la relación empresa-comunidad, el 50% tiene la sensación de que es una relación ambigua y funcional a los intereses de la empresa; un 33% señala que es una buena relación, que la empresa ha mostrado disposición y que el sistema comunidad-empresa logra llegar a acuerdo cuando surgen problemas. Un 17% plantea que desconoce cómo se articula dicha

relación, y agrega: “...pero no debe ser mala, porque los problemas llegan siempre acá” (EDR 3).

Estas respuestas muestran a la empresa un espacio para conectarse a los municipios, trabajar en conjunto en pro de la gestión medioambiental y la búsqueda del desarrollo local, tomar una posición como sistema social importante dentro del ámbito local y asumir un rol en la gestión social del desarrollo consecuente con los principios que ha decidido incorporar a su sistema de trabajo a través de la elección de un sistema de certificación forestal que busca el manejo socialmente responsable de su patrimonio.

Descripción de la empresa y su influencia en la zona

Este eje intenta rescatar la opinión que tienen los entrevistados de la empresa y cómo perciben su influencia en la zona, atendiendo a los beneficios y perjuicios que ellos identifican como causados por la empresa.

Al pedir a los entrevistados que describan a la empresa las opiniones vertidas son: “...es una empresa forestal como todas, se dedica a plantar y ganar” (DL 1 y 7); “...es una buena empresa” (DL 2, 3 y 4); “...es una empresa que se está interesando en sus vecinos” (DL 5); “...tienen demasiadas exigencias y reglas para trabajar con ellos, piden hasta carné para motosierristas” (DL 6); “...es una empresa grande” (DL 8); “...no puedo describir algo que no conozco” (DL 9, 10, 12 y 13); “...son organizados y ordenados” (DL 11 y 14); “...no le podría decir, a los jefazos que representan a la firma uno no los ve, andarán en avión; quizás cómo andarán, éstos no se presentan por acá; lo que uno ve es la gente de aquí no más, pero ellos no son de la empresa, trabajan para contratistas” (DL 15).

Los EDR opinan: “...creo que es una empresa muy ordenada y organizada, que sabe lo que tiene y lo que hace su gente. De todas las empresas que hay acá me parece que es la que tiene mejor relación con la gente” (EDL 1); “...es una empresa seria, ordenada, hace las cosas bien y tiene una buena imagen” (EDL 2); “...la desconozco” (EDL 3 y 4); “...es una empresa forestal como todas, y como todas tiene mala imagen, no aporta trabajo, trae gente de afuera. Creo que entra en el saco con todas, porque no se ha preocupado por marcar la diferencia, hay un descuido de imagen, no tienen estrategias comunicacionales, sociales ni de llegada” (EDL 5).

Estas opiniones, en conjunto, nos dan la imagen de una empresa con alta presencia en la región que tiene normas que ordenan su forma de trabajo, que está iniciando su acercamiento con la comunidad, pero que todavía es incipiente en esta área, por lo que no ha logrado marcar la diferencia con otras empresas forestales ni que los vecinos la sientan más cercana o la diferencien.

Las entrevistas revelan también que el 40% de los DL opina que la influencia de la empresa en la zona ha sido “negativa”, el 33% que ha sido “positiva” y el 27% que “no ha tenido influencia”. Los EDR, en cambio, en un 67%, creen que esta “ha sido negativa”, el 17% que “ha sido positiva”, el 16% que “ha sido positiva en algunos aspectos y negativa en otros”.

Las citas que reflejan las percepciones de los DL son: “...una vez que llegan no se puede hacer nada, los pequeños propietarios debemos acostumbrarnos, acatar o vender. Contaminan el agua, la secan y nos encierran con eucaliptos” (DL 1, 7, 15); “...siempre por los caminos quedábamos aislados y desde que llegó la empresa lo arreglan cuando lo necesitan y eso también nos beneficia a nosotros” (DL 2); “...no mucha, ni siquiera dan mucho trabajo, traen su gente” (DL 3, 6); “...dan trabajo y algunos beneficios, eso nos ayuda” (DL 4, 5, 9, 14); “...ha cambiado el paisaje y prácticamente ha terminado con el turismo” (DL 8, 10 y 11); “...no ha tenido influencia” (DL 12, 13).

Las citas que reflejan la opinión de los EDR, son: “...como toda empresa forestal, ha contribuido a que el habitante rural vaya en retirada” (EDR 1 y 2); “...da empleo temporal” (EDL 3); “...positivo que da trabajo a campesinos pobres, sin posibilidades de empleo en la zona; negativo, que aísla, consume el agua y empuja para que se vayan, los encierra” (EDR 4); “...su presencia impacta visualmente, cambian la fisonomía del paisaje, transforman los estilos de vida rurales y potencian la emigración” (EDR 5 y 6).

Al solicitar a los entrevistados el detalle de los beneficios de la presencia de esta empresa, señalan, en primera opción, el “trabajo temporal” (80% de los DL y 33% de los EDR), seguido de “dar uso a suelos pobres” (33% EDR, opción no mencionada por los DL), “apoyo a proyectos comunitarios y reparación de caminos” (17% EDR y 6% DL, respectivamente), “convenios y beneficios para los vecinos” (13% de los DL) y “transporte gratuito y comunicación radial en caso de emergencia” (7% de los DL). Los que al ser revisados detenidamente permiten visualizar la valoración local hacia la generación de empleo por parte de la empresa en sectores rurales donde existe poca oferta y/o movilidad laboral y el reconocimiento, tanto de los EDR como de los DL, a los aportes sociales y esfuerzos por mejorar los espacios comunes o las relaciones entre los sistemas, mostrando para la empresa la necesidad de generar políticas y estrategias de empleo y capacitación en las zonas donde realiza sus actividades productivas, y mejorar, planificar y canalizar, adecuadamente, sus aportes sociales y respuestas a las necesidades y problemas locales a través de la materialización y puesta en práctica de estrategias de gestión social, considerando para ello acciones concertadas, trabajo colaborativo y solidario con los sistemas con los que se relaciona e influye más allá de acciones específicas, individuales y aisladas.

Al solicitar a los entrevistados el detalle de los perjuicios o impactos negativos de la presencia de esta empresa en la zona, las respuestas de los DL apuntan sobre todo a “la baja del turismo por cambio en fisonomía del paisaje”, “encierro y aislamiento que empujan a la emigración” y la “destrucción de los pequeños propietarios” (20% cada uno). Seguido de “la destrucción de puentes y caminos por transporte de camiones de excesivo tonelaje”, “la contaminación por las fumigaciones” y la “sequía que provocan los eucaliptus” (13% cada uno); y, finalmente, “la perturbación de la vida campesina” (7%), a raíz del movimiento permanente en periodo de faenas, la presencia de camiones de alto tonelaje y la velocidad con que transitan éstos y los guardabosques en sus motos.

Los EDR coinciden con las respuestas de los DL con diferencias en cuanto a la importancia atribuida a cada una de ellas, apareciendo como primer y más importante impacto negativo la “destrucción de infraestructura pública y comunitaria por camiones de excesivo tonelaje” (83%); la “destrucción de pequeños propietarios” e “impulso a la emigración” (50% cada uno), “la contaminación” y “perturbación de la vida campesina” (33% cada uno) y un 17% que desconoce estos efectos.

Acciones de potenciación y/o mitigación de impactos sociales

Este eje se refiere a todas aquellas acciones que la empresa ejecuta para potenciar los impactos positivos y mitigar o eliminar los impactos negativos de la acción productiva de la empresa en el entorno.

Destacan al entrevistar a los DL tres categorías de respuesta: “reparación de caminos” en un 50%, “acercamiento a la comunidad” en un 33% y “lo desconoce” en un 17%.

Según los profesionales la reparación de caminos es lo más importante, por ser considerado por ellos el peor impacto social generado y porque, según explican, trae consigo otros efectos:

aislamiento, no circulación de locomoción y cese de rondas médicas por problemas de acceso. Por tanto, consideran que es parte de la responsabilidad social de esta empresa impedir dichos efectos de su accionar en el mundo rural.

Las frases que resumen estas opiniones son: “...reparan los puentes y caminos que van a utilizar y hacen aportes para vecinos y pequeños propietarios de la comuna” (EDR 1); “...generan trabajo, dinero y mantienen los caminos” (EDR 2); “...lo desconozco” (EDR 3); “...sólo reparan los caminos que destruyen, nada más” (EDR 4); “...ninguna; podría tomarse como una la entrega de eucaliptos al municipio para pequeños propietarios, pero ellos, al ofrecerlos, dejaron en claro que los daban, porque les habían sobrado, así es que no sirve” (EDR 5); “...creo que han hecho intentos de acercarse, pero no los suficientes, creo que falta concretizar y comprometerse” (EDR 6).

Opiniones que, en su conjunto y sumadas a los perjuicios y beneficios mencionados por los actores sociales entrevistados y a las sugerencias que se muestran en el eje siguiente, permiten conformar un panorama bastante claro acerca de cuáles son las conductas, procedimientos y estrategias empresariales que hay que mitigar, eliminar y/o mantener para que Forestal Anchile se convierta en un actor social y económico reconocido y valorado por su manejo forestal socialmente responsable, y para que, desde el rol que como tal le corresponde, contribuya al desarrollo humano sostenido y sostenible del sistema local en el que se encuentra inserta.

Sugerencias para abordar impactos sociales positivos y negativos

De las opiniones de los entrevistados acerca de “las acciones y estrategias que la empresa debiese implementar para disminuir su impacto social negativo y potenciar el impacto social positivo sobre las comunidades locales”, se rescata que:

- La sugerencia que mayor consenso alcanza entre los entrevistados (100% de los DL y 100% de los EDR) es la necesidad de que la empresa se comprometa a contratar en sus faenas a los habitantes locales y propenda a que estos trabajos sean estables.
- En todas las entrevistas se señala que, a pesar de que la empresa necesita mano de obra y que en algunos sectores existen personas calificadas, el personal con el que se trabaja en los sectores rurales no proviene de los territorios que están siendo intervenidos económicamente. Se detecta también que existe la sensación de que se generan puestos de empleo, pero que estos son pocos en relación con las necesidades de la empresa y que son esporádicos.
- Los EDR sugieren y valoran significativamente (83%) el que la empresa busque la coordinación permanente con las autoridades locales; que informe sus necesidades (sobre todo en cuanto a mano de obra) y procedimientos, actividades o faenas a realizar en los sectores como un forma de anticiparse y prevenir posibles inconvenientes con los municipios o con vecinos; que defina y establezca estrategias claras y permanentes de comunicación y acercamiento con su entorno; que el apoyo comunitario se canalice al fortalecimiento de los establecimientos educacionales forestales a través de la firma de convenios de colaboración y capacitación; que repare y contribuya al mantenimiento de caminos vecinales deteriorados y de difícil acceso; y que aumente los sistemas de control para faenas de alto impacto social, sobre todo mediante la implementación de mecanismos de evaluación y control desde las jefaturas y desde personal del área social y medioambiental al trabajo de los contratistas en faenas.
- Un 67% cree que es necesario que la empresa defina estrategias de promoción e informe a los municipios sobre la ubicación de sus predios como una forma de coordinar esfuerzos y generar estrategias de acercamiento y colaboración; mecanismo que también sería útil para

diferenciar a la empresa de otras del mismo tipo y comenzar a marcar algunas diferencias en el manejo forestal socialmente responsable.

- Un 50% de los encargados de desarrollo rural opina que es importante que la empresa se comunique permanentemente con sus vecinos y se integre a la comunidad apoyando los proyectos comunitarios; que estreche lazos de comunicación, cooperación y contacto, concertando esfuerzos y apoyando iniciativas locales.
- Un 17% valora el que se controle y disminuya la velocidad de las motocicletas al desplazarse por los caminos vecinales y en frente de las casas particulares, disminuyendo las posibilidades de accidentes; lo aprecian como una muestra de respeto y consideración hacia los residentes y facilita el contacto, intercambio y conocimiento mutuo.
- Los dirigentes locales sugieren y valoran la necesidad de generar empleos estables para los habitantes locales (100%). Un 40% de los entrevistados sugiere mejorar la comunicación con sus vecinos mediante el establecimiento de estrategias y mecanismos claros y permanentes de comunicación.
- A continuación aparece como prioritario y de alto consenso (33%) la necesidad de generar instancias permanentes de capacitación e información sobre necesidades y procedimientos de la empresa; la integración comunitaria, en la que se incluye el apoyo a proyectos comunitarios y la participación comunitaria activa de los guardabosques; los convenios con establecimientos educacionales del área y la reparación de caminos deteriorados o de difícil acceso. Sugerencias que dejan de manifiesto la inquietud de las comunidades de acercar a las empresas privadas a su realidad local y hacerlas partes y partícipes de sus necesidades cotidianas y de la búsqueda del desarrollo local de los sectores que intervienen económicamente existiendo una fuerte demanda hacia acciones sociales de apoyo y colaboración.
- Encontramos que un 13% de los entrevistados sugiere el aumento de control (monitoreo social permanente) en faenas de alto impacto social como las que se refieren, principalmente, a cosecha, transporte y fumigación, y que son desconocidas por la mayoría de los dirigentes locales, pero que les genera altos niveles de incertidumbre y temor, lo que podría minimizarse o erradicarse mediante actividades de información permanentes.
- Y, finalmente, un 7% sugiere como importante el incorporar en la gestión de la empresa el cumplimiento de compromisos con las comunidades; la disminución de la velocidad de los motociclistas (guardabosques); el mantener el nivel de trabajo (orden, estructura, higiene y productividad); el dar aviso oportuno de faenas; el cambio de tipo de plantación, por considerar al eucalipto una amenaza para las reservas de agua y el respetar las distancias establecidas para plantar cerca de las mismas; y el identificar con señalización y nombres los predios de la empresa.

Estas sugerencias, como un todo, dan un panorama objetivo respecto a la imagen que la empresa ha proyectado a lo largo de su trayectoria en el país y de cuáles han sido sus fortalezas y debilidades en este proceso. Las primeras, referidas principalmente a la planificación y orden con el que trabaja (que ahora debe extenderse al área social y medioambiental) y a sus permanentes intentos de vincularse con los sistemas locales; y, las últimas, que dicen relación con la discontinuidad y asistencialismo de sus acciones sociales, a la carencia de políticas y procedimientos claros en esta área y a la necesidad de mejorar sus formas e instancias de acercamiento, comunicación, información y relación comunitaria y social. En su conjunto, todas ellas, originan una base de información real, fidedigna y clara para diseñar políticas de acción y estrategias de gestión social, asumiendo también, a través de

ellas, un rol importante en la búsqueda del desarrollo local de las comunidades que conforman su entorno social, monitoreando permanentemente sus impactos sociales.

Conclusión

Las entrevistas revelan que Forestal Anchile no ha logrado proyectar una imagen propia y clara en las comunidades locales, sino que permanentemente es confundida con otras empresas del mismo rubro. Lo que implica para la empresa un desafío traducido en la necesidad de marcar diferencias, proyectar una imagen corporativa amigable y materializar estrategias de manejo forestal responsable, por medio de procedimientos de monitoreo permanente de sus impactos sociales y en sus aportes concretos y efectivos al desarrollo local de las comunidades que forman parte de su entorno; situación que se propicia a través de la adopción del sistema de certificación forestal FSC que incorpora la variable social como parámetro relevante en la gestión de la empresa.

Este proceso de investigación muestra también que la empresa ha desarrollado una serie de acciones que significan disminuir impactos negativos y potenciar impactos positivos en sus entornos sociales, siendo un esfuerzo empresarial importante para iniciar un proceso de recuperación de confianzas y entablar relaciones comunitarias armónicas y solidarias, pero que se hacen insuficientes si no se enmarcan dentro de una estrategia de gestión social que vaya más allá de acciones paliativas, asistencialistas, específicas y aisladas, que se pierden en el tiempo. En virtud de ello, se requiere de un trabajo de acercamiento permanente, planificado, estructurado y concertado entre la comunidad, la empresa y el municipio.